

Frederic Guerrero-Solé

Universidad Pompeu Fabra,
Barcelona (España)

frederic.guerrero@upf.edu

RECIBIDO / RECEIVED

25 de enero de 2012

ACEPTADO / ACCEPTED

13 de febrero de 2012

PÁGINAS / PAGES

De la 118 a la 128

ISSN: 1885-365X

La crisis de valores en la Rusia postsoviética. El papel de la Iglesia Ortodoxa en los medios de comunicación de masas

The Crisis of Values in Post-Soviet Russia. The Role of the Orthodox Church in Mass Media

La Iglesia Ortodoxa Rusa (IOR) ha recuperado su papel en la sociedad rusa. De ser una institución condenada a la clandestinidad y el ostracismo, la IOR se ha convertido en 20 años en una de las instituciones más respetadas en Rusia. En este artículo se presentan los resultados de la investigación sobre la evolución de los medios de comunicación de la IOR desde la caída de la Unión Soviética, el uso que ha hecho de los medios laicos en la propagación de los valores y la fe ortodoxos y el papel jugado en la definición de los contenidos de los medios, en un contexto de profunda crisis ideológica en el país.

PALABRAS CLAVE: Crisis ideológica, medios de comunicación, Rusia, iglesia ortodoxa

The Russian Orthodox Church (ROC) has recovered its role in the Russian society. Being an institution condemned to secrecy and ostracism, in the last twenty years the ROC has become one of the most respected institutions in Russia. This paper presents the results of a research focused on the evolution of the media owned by the ROC since the fall of the USSR, how the ROC has used secular media as a religious education tool to spread the Orthodox values and faith among Russian citizens, and the role of the ROC in the definition of media content in a context of profound ideological crisis in the country.

KEY WORDS: Ideological crisis, mass media, Russia, Orthodox Church

1. Introducción

Desde la caída de la Unión Soviética en 1991, la Iglesia Ortodoxa Rusa (IOR) ha jugado un papel fundamental en la reconstrucción ideológica en Rusia y en la redefinición de la nueva nación rusa, y se ha erigido como una de las instituciones más respetadas del país. La IOR es la segunda institución en la que más confían los rusos, después del presidente de la Federación de Rusia, y por delante del ejército, los servicios federales de seguridad (FSB), el gobierno y los medios de comunicación de masas (Gudkov et al., 2008:28). La recuperación de su papel central en la sociedad rusa puede observarse en la proporción

de ciudadanos que, en la actualidad, afirman pertenecer a la IOR. Según el estudio del Centro Levada *Religiósnaya vera v Rossii (La fe religiosa en Rusia)*, del 26 de septiembre de 2011, el 69% de los rusos se declaraba ortodoxo en 2011 (frente al 31% de 1991). En cambio, el porcentaje de personas que se declaran no creyentes ha descendido del 61% de 1991 al 22% de 2011.

La recuperación del lugar de la IOR en la sociedad rusa se ha visto reflejado también en los medios de comunicación del país, tanto en el incremento de los medios propios (prensa, radio, televisión e Internet), como en su presencia en los medios no religiosos y en la relevancia de su papel como prescriptor y defensor de unos contenidos que no atenten contra la moralidad y los valores cristianos, quizás el principal sustituto de la defenestrada ideología soviética.

2. Metodología y fuentes

Este artículo presenta los resultados de un análisis histórico de la utilización de los medios de comunicación por la IOR como herramienta de propagación de la fe cristiana en Rusia y de la visión de la IOR respecto a los contenidos de los principales medios del país. A parte de las fuentes históricas que sitúan la iglesia ortodoxa en el contexto soviético (Lane, 1978; Miner, 2003) y postsoviético (Knox, 2005), el estudio utiliza las principales fuentes en línea de la IOR (en particular, el sitio web oficial de la IOR), el sitio web del *think tank* ruso SOVA, el sitio web del Centro Levada de estudios sociológicos y dos de los principales diarios independientes rusos en línea, Kommersant y Grani. En todos ellos se ha realizado una búsqueda de los principales documentos relacionados con:

- la evolución de los medios de comunicación de la IOR;
- la presencia de la IOR en los medios laicos, en particular en la televisión, y su labor de recristianización y educación religiosa;
- la posición de la IOR respecto a la moral y los valores transmitidos por los medios de comunicación desde 1991.

Cabe reseñar que la mayor parte de las fuentes son en lengua rusa, y las traducciones han sido realizadas por el propio autor del artículo.

3. La Iglesia Ortodoxa Rusa en la Unión Soviética

El papel de la IOR en la sociedad rusa cambió de forma radical tras la Revolución de 1917. Con la subida al poder de los bolcheviques y las reformas legales que le sucedieron, la IOR perdió en muy poco tiempo los privilegios de la época zarista, en la que Iglesia y Estado eran una misma cosa. Según el artículo 13 del capítulo 5 de la Constitución de Rusia de 1918, la primera de la época comunista, “con el objetivo de garantizar a los trabajadores una auténtica libertad de conciencia, la iglesia se separa del Estado, y la escuela de la iglesia, y todos los ciudadanos tienen libertad para hacer propaganda religiosa y antirreligiosa”. La IOR dejaba de estar protegida por el Estado y empezaba una nueva etapa de persecución. Según Lane (1978), otras de las consecuencias que tuvo para la IOR la Constitución de 1918 fueron el énfasis en los derechos de los ateos, la declaración de la religión como algo absolutamente privado, el hecho que la IOR sólo podía financiarse a través de las donaciones voluntarias y la estatalización de todas las propiedades de la iglesia.

Sin embargo, la persecución de la IOR sufrió un punto de inflexión con el comienzo de la II Guerra Mundial (IIGM) que llevó a una interpretación más liberal de la ley sobre la religión (Lane, 1978). Desde el principio de la guerra la IOR manifestó sus intenciones de compartir el destino de su pueblo; a ello se unió la intención de Stalin de utilizar la IOR para realzar el fervor patriótico entre los soviéticos (Ellis, 2004). Pero tras la victoria, y sobre todo tras la muerte de Stalin, la IOR sufrió de nuevo el embate de los dirigentes comunistas, en particular entre 1959 y 1964 (Behling, 2004; Lane, 1978; Miner, 2003), y durante el mandato de Khrushchev la iglesia y sus creyentes fueron de nuevo “vilipendiados” (Ellis, 2004:283) en la prensa soviética. La política de persecución se suavizó en época de Brézhnev, en la que, según el diario *Pravda*, se percibió un “incremento notable” (Smith, 1976:580) del interés que los temas religiosos despertaban entre la juventud soviética. La llegada de Gorbachov al poder y las reformas aplicadas por éste (la llamada *perestroika*) propiciaron un nuevo giro en las relaciones entre iglesia y poder, expresadas en las palabras del secretario general del PCUS en 1988 y recogidas en la obra de Ellis (2004:290): “We have a common history, a common motherland and a common future”. A partir de entonces la influencia de la IOR no dejó de incrementarse en la vida política y social de Rusia hasta el punto de que “no politician could afford to ignore the Church by the mid-1990s” (Ellis, 2004:293). Como señala Hopkins (1970) en un estudio realizado en la década de 1960 entre los creyentes rusos, la propaganda y la persecución estatales no habían podido socavar el amplio seguimiento que las prácticas religiosas tenían entre una gran parte de la ciudadanía rusa, hecho que explica el intenso resurgir de la institución tras la liberalización de la sociedad soviética. Para Egorov (2004), la ausencia de ideología en la sociedad posterior a la caída de la URSS propició que la IOR pretendiera jugar un papel fundamental en la vida espiritual de los rusos. A pesar de las pérdidas, la IOR había conservado sus dirigentes, su visión del mundo y su base financiera y material, y, en palabras de Agadjanian “religion emerged from underground (...)” (2001:351). Así pues, la indefensión ideológica del Estado facilitó el crecimiento de la influencia de la iglesia en la sociedad y en la política rusa. En este sentido, Miner afirma que “the Russian Orthodox Church wields considerable political power and is even able to command overwhelming majority support in the Duma on legislation designed to restrict the activity of rival faiths” (2003:2).

En la actualidad, la relación entre la IOR y el poder dominado por Vladimir Putin es cada vez más intensa, y se acerca a la existente en la época prerrevolucionaria. Podemos encontrar un gran número de ejemplos de la sintonía entre la IOR y el gobierno ruso, como el destacado por Taibo, cuando afirma que “en marzo de 2004 el patriarca Alexis II pidió ‘el voto para el candidato más justo’, al tiempo que el metropolitano Kirill participaba en la campaña electoral de Putin” (2006:75), o, como señala Knox, “Putin habitually emphasizes the centrality of Orthodoxy to Russia’s historical, spiritual and political development” (2005:129) a la vez que se hecho habitual la presencia de representantes de la IOR en las ocasiones de Estado, sobre todo desde la llegada al poder de Putin (Knox, 2005:128-129).

4. Los medios de la IOR a lo largo de la historia

La IOR ha utilizado los medios de comunicación de masas para facilitar que su mensaje pueda llegar a la gran mayoría de sus fieles. En el documento *Obrashchenie Sviatishhego Patriarkha Kirilla k uchastnikam IV Mezhdunarodnogo festivalia pravoslavnikh SMI “Vera i slovo”* (Alocución del Santísimo Patriarca Kirill a los participantes del IV Festival interna-

cional de medios ortodoxos “Fe y palabra”) (OFFITSIALNI SAIT RUSSKOI PRAVOSLAVNOI TSERKVI, 12 de octubre de 2010), encontramos una breve historia de los medios de comunicación de la iglesia ortodoxa. Según el texto, los inicios de la prensa ortodoxa se remontan al siglo XIX. La primera revista publicada fue la de la Academia Teológica de San Petersburgo, que en 1821 publicó *Khristianskoe chtenie (Lecturas cristianas)*, a la que le siguió a partir de 1937 el semanario *Voskresnoe chtenie (Lecturas dominicales)*. A partir de la segunda mitad del siglo XIX aparecen un gran número de publicaciones religiosas, entre las que destacan los órganos de prensa de cada diócesis. El incremento de publicaciones de temática religiosa continuó su progresión a principios de siglo XX, pero todas ellas dejaron de existir en los primeros cinco años posteriores a la Revolución Rusa, excepto el *Zhurnal Moskovskoi Patriarkhi (Periódico del Patriarcado de Moscú)*, que apareció en 1931, y que sólo dejó de distribuirse entre 1935 y 1943. Durante esta época, los únicos periódicos de la IOR que se publicaban lo hacían en Europa Occidental (en Francia y en Alemania, principalmente). La llegada de las reformas de Mikhail Gorbachov permitió que la IOR viviera un nuevo resurgir y que esto se reflejara en un incremento de las publicaciones, entre las que destacan las dirigidas a los jóvenes —*Tatianin den (Día de Tatiana)* y *Vstrecha (Encuentro)*, por ejemplo. Con la llegada de la democracia en Rusia, la IOR empezó a utilizar también los medios electrónicos, como la radio y la televisión.

En la ponencia *Pravoslavnoe edinstvo i pravoslavnoe svidetelstvo v sovremennom mire. (La unidad ortodoxa y el testimonio ortodoxo en el mundo contemporáneo)* del entonces presidente del Departamento de relaciones exteriores del Patriarcado de Moscú, el metropolitano Kirill, a partir del año 2000 “el interés hacia las posiciones de la iglesia respecto a cuestiones sociales importantes creció de forma significativa, crecieron también sustancialmente la cantidad y la calidad de las publicaciones sobre la vida religiosa en los medios de comunicación laicos, cada vez aparecían con mayor regularidad temas relacionados con ella en televisión. Añadido a esto, se incrementaron de manera notable los medios de comunicación de la iglesia: periódicos, revistas, emisoras de radio, canales de televisión, agencias, editoriales y recursos de internet”. La IOR dispone, pues, de una gran cantidad de medios de comunicación, tanto escritos como electrónicos. Entre la prensa, destacan el ya citado periódico *Zhurnal Moskovskoi Patriarkhi* y las revistas *Fomá* y *Pravoslavnoe slovo Sibiri (Palabra ortodoxa de Siberia)*. La IOR tiene dos canales de TV (*Spas* y *Soiuz*), así como diversos programas en canales de televisión, como en la moscovita TV Tsentr —*Pravoslavnaia Entsiklopedia (Enciclopedia Ortodoxa)*—, o *Slovo Pastiria (Palabra de pastor)*, del primer canal ruso, que empezó a emitirse el 30 de abril de 1994, y actualmente se emite los sábados a las 9.45. Entre la producción televisiva conjunta con los canales federales, destaca (Grani.ru, 2003) la serie de 10 capítulos sobre la historia de la IOR que el ministerio de cultura acordó crear con la IOR y que debían emitirse en el primer canal ruso. Finalmente, el serial se programó en el canal *Rossia* en 2004, y llevó por título *Zemnoe i nebesnoe (Del cielo y de la Tierra)*. En cuanto a la radio, la principal emisora es Radio Sofía, fusión de Blagovest y Sofía, que emite desde 1995. Finalmente, cabe señalar los dos festivales de producciones audiovisuales de temática religiosa, *Radonezh* y *Vera i slovo*.

La expansión en los 10 últimos años de Internet ha hecho que la Iglesia disponga actualmente de una enorme cantidad de lugares web dedicados de difundir su actividad y sus valores. Destacan la ya citada *Patriarchia.ru*, *mospat.ru* (Sitio web oficial del Departamento de relaciones exteriores de la IOR), *pobeda.ru* (Sitio web oficial del Departamento del patriarcado de Moscú para la colaboración con las fuerzas armadas y los cuerpos de seguridad del estado), *rop.ru* (Editorial del Patriarcado de Moscú), *uchkom.info* (Comité de enseñanza de la IOR), *portal.slovo.ru* (Portal de educación ortodoxa), *mpda.ru*

(Academia Teológica Ortodoxa de Moscú) o [youtube.com/russianchurch](https://www.youtube.com/russianchurch) (canal de la IOR en Youtube.com), a parte del catálogo de recursos ortodoxos en Internet Hristianstvo.ru (*Pravoslavnoe Khristianstvo, Cristianismo Ortodoxo*).

5. Los medios de comunicación de masas y la IOR

Según un 51% de los ciudadanos de Rusia, el papel de los medios de comunicación en la vida política y social del país es grande o significativo, mientras que sólo el 18% lo consideran insignificante (Gudkov et al., 2008:21). Como hemos visto en el apartado anterior, los medios propiedad de la IOR se han incrementado de forma notable desde la caída del imperio soviético, así como su presencia en los medios no religiosos, en particular en la televisión. Pero la IOR ha tomado parte también en el debate sobre cómo deben actuar los medios de comunicación del país, una de las herramientas fundamentales en la difusión de valores y un instrumento básico para la cohesión social y la unidad nacional de Rusia. Para la IOR (Patriarchia.ru, 12 de octubre de 2010), los *mass media* son hoy el campo en el que se libra la batalla por las mentes y los corazones de los ciudadanos rusos, y la IOR no puede permitirse perder esta batalla. En este sentido, este artículo ha analizado dos aspectos básicos en la relación entre la IOR y los medios de comunicación de masas:

- (1) El uso de los medios de comunicación como instrumentos de educación religiosa y de recristianización de la cultura rusa;
- (2) Los medios como instrumentos morales cuyos contenidos difunden los principios y los valores cristianos.

En el documento “Osnovi sotsialnoi kontsepsii Russkoi Pravoslavnoi Tserkvi” (“Bases de la concepción social de la Iglesia Ortodoxa Rusa”) (RUSSKAIA PRAVOSLAVNAIA TSERKOV, 2000), se describe la concepción que la IOR tiene de los medios de comunicación. La IOR expresa lo que, desde su perspectiva, deben ser las funciones básicas de los medios:

- los medios tienen una enorme influencia sobre la población y, en consecuencia, tienen una gran responsabilidad en la educación de los ciudadanos rusos, en particular de los más jóvenes;

- la misión civilizadora, educativa y de paz social de la IOR la impulsa a la colaboración con los medios de comunicación de masas, capaces de hacer llegar su mensaje a las más diversas capas de la sociedad;

- los miembros de la IOR deben prestar una atención especial a los medios de comunicación y a través de ellos despertar el interés de la sociedad hacia las diferentes vertientes de la vida eclesiástica y de la cultura cristiana, ser propagadores y realizadores de los ideales morales cristianos;

- las opiniones de los representantes de la IOR, difundidas por los mass media, deben corresponderse con la doctrina y la posición de la IOR respecto a cuestiones sociales, y las autoridades eclesiásticas y los poderes diocesanos deben dirigir las colaboraciones de los representantes de la IOR con los medios;

- los problemas derivados de la colaboración con los medios (como la difusión de informaciones imprecisas o tergiversadas de la vida eclesiástica, puestas en un contexto inadecuado, y de la confusión de la posición personal del autor o de la fuente citada con las posiciones de la iglesia) deben ser resueltos de forma pacífica. En los conflictos más graves, como los casos de censura del nombre de Dios, de sacrilegio, de tergiversación

deliberada y sistemática de la información sobre la vida eclesíastica o de calumnias a la IOR, el alto poder eclesíastico o las administraciones diocesanas se reservan el derecho de cancelar las relaciones con los medios o los periodistas correspondientes, o llamar a los fieles al boicot del medio y a dirigirse a los órganos del poder del Estado para que resuelva el conflicto.

Como afirmaba el metropolitano Kirill en la anteriormente citada *La unidad ortodoxa y el testimonio ortodoxo en el mundo contemporáneo*, “precisamente este documento [*Bases de la concepción social de la Iglesia Ortodoxa Rusa*] ha determinado en gran medida la agenda del diálogo entre la Iglesia y los medios de comunicación”.

5.1. La moralidad como ideología en tiempos de crisis

En la década de 1990 el sector de los medios de comunicación, y en particular la televisión, sufren una notable transformación en Rusia (Guerrero-Solé, 2010). La televisión evoluciona marcada por la entrada de las cadenas privadas en la competición por las audiencias, la dictadura del capital y las luchas políticas en el proceso de democratización del país, que inundan los informativos con los llamados *kompromat*, reportajes grabados con cámaras ocultas con el fin de desprestigiar a los adversarios políticos. Desaparece, según Muratov (2001), el concepto de televisión educativa e irrumpen con fuerza programas de entretenimiento y violencia importados de Occidente (sobre todo de los Estados Unidos). A esto se le une la inexistencia de un código ético que regule los contenidos, en un contexto de vacío de valores tras la caída de la URSS (Guerrero-Solé, 2011). Según Ilchenko (2008), la caída del sistema ideológico soviético obliga a los medios a realizar una tarea de desideologización de la sociedad y de restauración de un nuevo sistema de valores, en un contexto de fragilidad y debilidad de las normativas referentes a los medios de comunicación.

Ya en 1960, en los inicios de la televisión como medio de comunicación de masas, los pocos autores rusos que empezaban a analizar la televisión se fijaban en el código ético que debe impregnar a los profesionales del medio. Sappak, el precursor del análisis televisivo en la URSS, dedicó el tercer capítulo *Nravstvenni kodeks (Código ético)* de su libro *Televídenie i Mi (La televisión y nosotros)* a las bases morales del trabajo en televisión. A pesar de formar parte de un estado laico, los principales valores y capacidades que Sappak cree que deben guiar a los profesionales de la televisión son la sinceridad, la verdad, la veracidad y la estética al servicio de la ética. Para Sappak (2004), la televisión es un medio democrático desenmascarador de la mentira, en el que las transgresiones morales no deberían estar permitidas.

Precisamente en el documento citado en el apartado anterior, la IOR expresa también su preocupación por la veracidad, la fidelidad y la moral de las informaciones que los medios suministran a los ciudadanos rusos. Ello implica la propagación de ideales positivos, y la lucha contra la difusión del mal, el pecado, los vicios, la violencia, la discordia o la explotación pecaminosa de los instintos humanos, en particular con fines comerciales.

En los últimos años la televisión e Internet han sido los principales focos de crítica de la IOR respecto a su ética y moralidad. En el primer congreso de la prensa ortodoxa del, la IOR expresaba su preocupación por la no intervención del Estado contra la propaganda de la violencia entre nacionalidad y confesiones, contra la inmoralidad y todo lo que se opone a moral cristiana y humana que se difunde a través de los medios de comunicación. En la conferencia *Tserkov i SMI (La iglesia y los medios de comunicación)* del 4 de octubre de 2005 (Kommersant.ru, 6 de octubre de 2005) se expresaron los principales

problemas de los *mass media* según la IOR. Entre ellos destacan los efectos nocivos de los *mass media* en los jóvenes, la educación patriótica de la juventud, la responsabilidad de los *mass media* y el acento moral de las informaciones, el conocimiento de las especificidades de la lengua de la iglesia por parte de los periodistas, y las concepciones falsas, la siembra de confusión y discordia entre los fieles, y la difusión de falsos mitos sobre la IOR. Según los representantes de la IOR, los medios, aunque no sea esta su función, son, en numerosas ocasiones, la única fuente de información a la que tienen acceso los ciudadanos, y por ello tienen una responsabilidad en cuanto a la formación de la conciencia religiosa. El ya fallecido patriarca Alexei consideraba que los *mass media* son inmorales y no sirven como deberían a los intereses nacionales de Rusia (Grani.ru, 31 de enero de 2006). El patriarca abogaba por la prohibición de los largometrajes y de los programas que difunden un estilo de vida inmoral, cuando deberían emitirse contenidos educativos para los niños y los jóvenes dirigidos al respeto a las instituciones sociales como la familia.

En numerosas ocasiones la IOR ha pedido la prohibición de la emisión de largometrajes o de programas de televisión. Algunos de los casos más destacados han sido las quejas por la emisión de *La última tentación de Cristo*, en NTV (principal canal privado de Rusia) en 1997, de la adaptación televisiva del clásico de Bulgákov *Maestro y Margarita*, en 2004, o de la exhibición en los cines del film *El código da Vinci* en 2006. En el mismo 2006 (Grani.ru, 21 de diciembre de 2006) la IOR pidió al *Pervi kanal* (primer canal ruso) que dejara de emitir programas sobre oscurantismo, magia y cartomancia. Los motivos los expresa Egorov: "estos programas (...) causan un verdadero perjuicio tanto a los creyentes como a los ateos" (2004:167). Y en 2007 (Sova Tsentr, 20 de noviembre) se canceló la proyección del film *Nosferatu, una sinfonía del horror*, de F. W. Murnau, de 1922, en el marco del Festival internacional *Art-noiabr*, a raíz de las protestas de las autoridades eclesíásticas.

5.2. ¿Censura, o defensa de la libertad de conciencia?

Respecto a las quejas por la proyección de *El código da Vinci*, el Patriarca de Moscú declaró que la IOR no pretende la censura sino defender la libertad de conciencia de millones de fieles (Sova Tsentr, 18 de mayo de 2006). Referente a este mismo caso, el jefe del departamento del patriarcado moscovita para la colaboración con las fuerzas armadas, Dimitri Smirnov, declaró que estaba dispuesto a llevar a juicio a los que exhibieran el film, y llamó a los fieles a exigir a la fiscalía que se prohibiera la exhibición del film por sus sentimientos religiosos profundamente ofensivos.


En cuanto a las nuevas tecnologías de la información, la IOR se ha declarado a favor de la necesidad de endurecer la responsabilidad de los medios de masas en internet por los comentarios que dejan los lectores (Patriarchia.ru, 7 de junio de 2011). Vladimir Legoida, presidente del departamento de información de la IOR, considera que la ligereza de comentarios que hay hoy en día en la red es intolerable y que produce un efecto pernicioso para los ciudadanos rusos. Desde la expansión del uso de la red en Rusia, la IOR ha expresado repetidamente su posición crítica respecto a la libertad en Internet, con declaraciones que van desde la vorágine de pecados a los que ésta impulsa a los ciudadanos, hasta la pérdida de costumbre al libre pensamiento que provoca.

En este mismo sentido, se ha culpado a la IOR de pretender ejercer la censura en los medios de comunicación rusos. En una encuesta sobre la posibilidad que la IOR ejerciera de censor de los *mass media* (Patriarchia.ru, 3 de octubre de 2011), el 42% de los rusos

se declaraba a favor, frente a un 35% en contra. A pesar de este apoyo a la censura, Legoida afirmó que la iglesia no pretende censurar a los medios, práctica prohibida por la Constitución en Rusia, pero que la gente no quiere ver muchas de las cosas que hoy en día se muestran por televisión, Internet y en la prensa escrita. Así pues, la IOR se posiciona en contra de la censura, pero a favor de la protección de los ciudadanos frente a la vulgaridad de la esfera mediática.

Según Egorov, “los valores espirituales, basados en la cristiandad, deben ser no sólo objeto de determinados programas de televisión y de radio, sino la esencia de muchos otros programas. La atención especial a la ortodoxia se explica, como mínimo, por los siguientes motivos: primero, la iglesia ortodoxa tiene experiencia en la unificación del Estado ruso; segundo, contribuyó de manera decisiva en la formación de la lengua, la cultura, la literatura y la pintura del pueblo ruso. Finalmente, la iglesia animó a la defensa de la Patria de los rusos, los unió en ejércitos de una fe común y un sentimiento patriótico en la lucha contra el enemigo. Todas estas tradiciones históricas se manifiestan en los pensamientos y los sentimientos de los rusos de hoy en día, tienen actualmente una potente carga moral y no pueden no ser tenidas en cuenta por los periodistas” (2004:170)

6. Conclusiones

Los veinte años de democracia en Rusia han permitido a la IOR recuperar su papel central en la sociedad rusa. El acceso a la propiedad y a la presencia en los medios de comunicación de masas —vetado durante prácticamente las siete décadas de poder soviético—, ha jugado un papel fundamental en el proceso de recristianización y de educación religiosa de la ciudadanía rusa. Hay, sin embargo, dos grandes preocupaciones para la IOR. La primera es la falta de profesionalidad de los periodistas que informan sobre la IOR. En este sentido, la IOR ha creado un registro de los errores de los periodistas que escriben sobre la iglesia (Kommersant, 11 de agosto de 2011), con la función de recoger los errores más extendidos que cometen los medios de comunicación de masas cuando hablan de la temática ortodoxa. Con ayuda de este instrumento, el departamento de información pretende elaborar unos estándares unificados para el uso en los medios de la terminología ortodoxa, religiosa y teológica. La segunda gran preocupación de la IOR es la falta de moralidad de la mayoría de los contenidos de los medios laicos, en particular de la televisión. El descontento de la IOR respecto a los contenidos de los medios de comunicación rusos, unido a los errores cometidos por los profesionales que se encargan de transmitir la palabra de la IOR en ellos, ha provocado que desde 2009 se haya propuesto la creación de un canal de televisión federal propiedad de la iglesia. Según el metropolitano Kliment (Grani.ru, 20 de marzo de 2009), el hecho que la IOR haya colaborado con los canales federales en la producción de largometrajes y programas de temática religiosa ha permitido que la IOR haya acumulado la suficiente experiencia como para poder crear un canal federal propio. En consecuencia, la IOR pretende convertirse en un actor principal en el sector de los medios en Rusia, en particular en la televisión y, como hemos visto también en este estudio, en Internet. 

La crisis de valores en la Rusia postsoviética. El papel de la Iglesia Ortodoxa en los medios de comunicación de masas

Frederic Guerrero-Solé

Bibliografía / Bibliography

- AGADJANIAN, A. "Public religion and the quest for national ideology: Russia's media discourse". *Journal for the Scientific Study of Religion*. 2001, nº 40(3), pp. 351-366.
- BEHLING, J. "David's Quest to Outmaneuver Goliath. Clandestine Christians in the USSR, 1953-1985". Tesis de The Florida State University College of Social Sciences, 2004.
- EGOROV, V. V. "Politicheskaia i profesionalnaia kultura zhurnalista na TV-ekrane" ("La cultura política y profesional del periodista en la pantalla de TV"). Moscú: Institut povishenia kvalifikatsii i radioveshania, 2002.
- EGOROV, V. V. "Televidenie" ("La televisión"). Moscú: Aspekt Press, 2004.
- ELLIS, J. "Religion and Orthodoxy". En KELLY, C., & SHEPHERD, D. *Russian Cultural Studies*. Oxford: Oxford University Press, 2004, pp. 274-296.
- GRANI.RU. [en línea]. [Consulta: 22 de enero de 2012]. < <http://www.grani.ru/>>
- GRANI.RU. [en línea] "Patriarkh obsudil so Shvidkim proekti sozdania serialov ob istorii RPTs". ("El Patriarca discute con Shvidkin el proyecto de creación de series sobre la historia de la IOR"). Grani.ru, Agosto 25, 2003. [Consulta: 22 de enero de 2012]. < <http://www.grani.ru/Culture/Cinema/m.41257.html>>
- GUDKOV, L. D., DUBIN, B. V., ZORKAYA, N. A. "Postsovetitski chelovek i grazhdanskoe obshchestvo" ("El hombre postsoviético y la sociedad civil"). *Moskovskaia shkola politicheskij issledovanii*, 2008.
- GUERRERO-SOLÉ, F. "La transformació del sistema televisiu a la Rússia postsoviética. Vint anys de lluita per l'hegemonia mediàtica". *Comunicació*, 2010, nº 27, pp. 43-61.
- GUERRERO-SOLÉ, F. "L'Ètica periodística en el context postsoviètic: el cas de la televisió a Rússia". *Periodística: revista acadèmica*, 2011, nº 13, pp. 87-103.
- HOPKINS, M. W. *Mass Media in the Soviet Union*. New York: Pegasus, 1970.
- ILCHENKO, S. N. "Otechestvennoe televeshanie postsovetovskogo perioda: istoria, problemi, perspektivi" ("La televisión nacional en el período postsoviético: historia, problemas y perspectivas"). San Petersburgo: Universidad Estatal de San Petersburgo, 2008.
- IZDATELSKI DOM KOMMERSANT. (Editorial Kommersant) [en línea]. [Consulta: 22 de enero de 2012]. < <http://www.kommersant.ru/>>
- KNOX, Z. K. "Russian society and the orthodox church religion in russia after communism". New York: RoutledgeCurzon, 2005.
- LANE, C. "Christian religion in the soviet union: A sociological study". London: Allen and Unwin, 1978.
- LEVADA TSENTR. Analiticheski Tsentri Yuria Levadi (Centro Levada. Centro de estudios sociológicos de Yuri Levada) [en línea]. [Consulta: 22 de enero de 2012]. < <http://www.levada.ru/>>
- MINER, S. M. "Stalin's holy war religion, nationalism, and alliance politics, 1941-1945". London: University of North Carolina Press, 2003.
- MURÁTOV, S. A. "TV—Evolutsiia neterpimosti" ("TV, la evolución de la intolerancia"). Moscú: Logos, 2001.
- MURÁTOV, S. A. "Televizionnoe obshchenie v kadre i za kadrom" ("La comunicación televisiva, delante y detrás de la cámara"). Moscú: Aspekt Press, 2007.
- OFFITSIALNI SAIT RUSSKOI PRAVOSLAVNOI TSERKVI (Sitio web oficial de la Iglesia Ortodoxa Rusa) [en línea]. [Consulta: 22 de enero de 2012]. <<http://www.patriarchia.ru>>
- POWELL, D. E.. "Antireligious propaganda in the soviet union : A study of mass persuasion". Cambridge, Mass.: MIT Press, 1978.
- RUSSKAIA PRAVOSLAVNAIA TSEKOV. Ofitsialni sait otdela vneshnikh tserkovnikh sviazei (La Iglesia Ortodoxa Rusa. Sitio oficial del departamento de relaciones exteriores de la iglesia). [en línea]. [Consulta: 22 de enero de 2012]. < <http://www.mospat.ru/>>
- RUSSKAIA PRAVOSLAVNAIA TSEKOV. [en línea] "Osnovi sotsialnoi kontsepsii Russkoï Pravoslavnoi Tserkvi" ("Bases de la concepción social de la Iglesia Ortodoxa Rusa"), 2000. [Consulta: 22 de enero de 2012]. <<http://www.mospat.ru/ru/documents/social-concepts>>
- SAPPAK, V. "Televidenie i mi" ("La televisión y nosotros"). Moscú: Aspekt Press, 2007.
- SMITH, H. "The russians". New York: Ballantine Books, 1976.

SOVA. Informatsionno-Analiticheski Tsentr (SOVA. Centro de estudios sociológicos) [en línea]. [Consulta: 22 de enero de 2012]. <
<http://www.sova-center.ru>>

TAIBO, C. "Rusia en la era de Putin". Madrid: Catarata, 2006.

ZASSOURSKY, I. "Media and Power in Post-Soviet Russia". New York: M. E. Sharpe, 2002.